



*La Casa de la Cascada.*



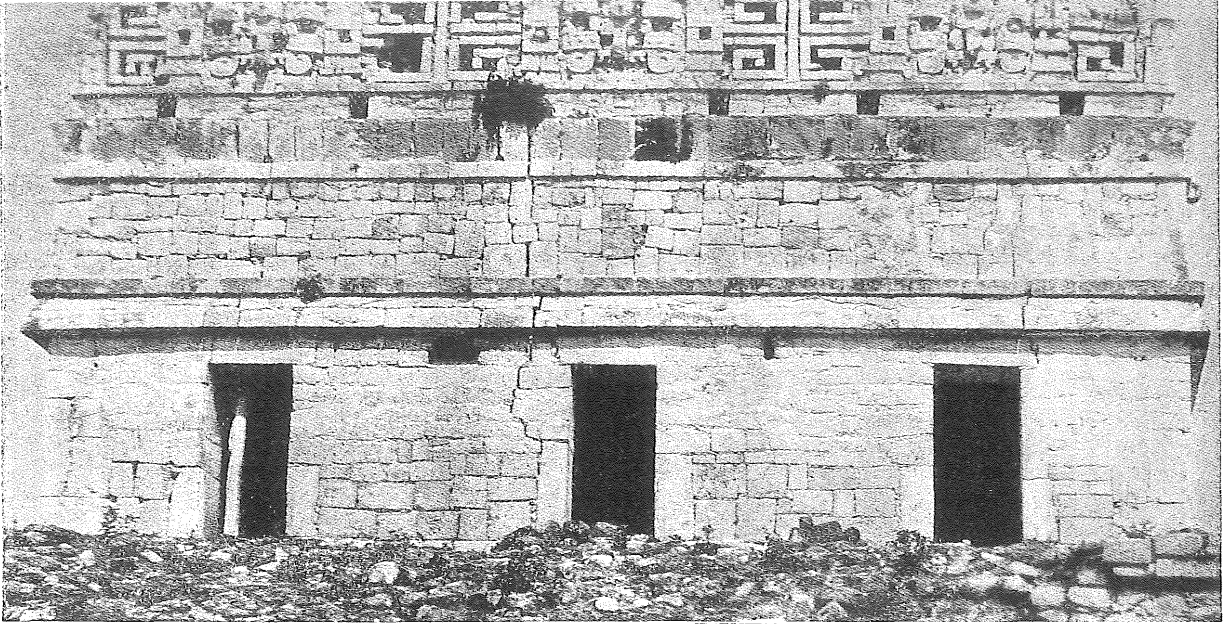
## Ha muerto Frank Lloyd Wright

Antonio F. Alba, arquitecto

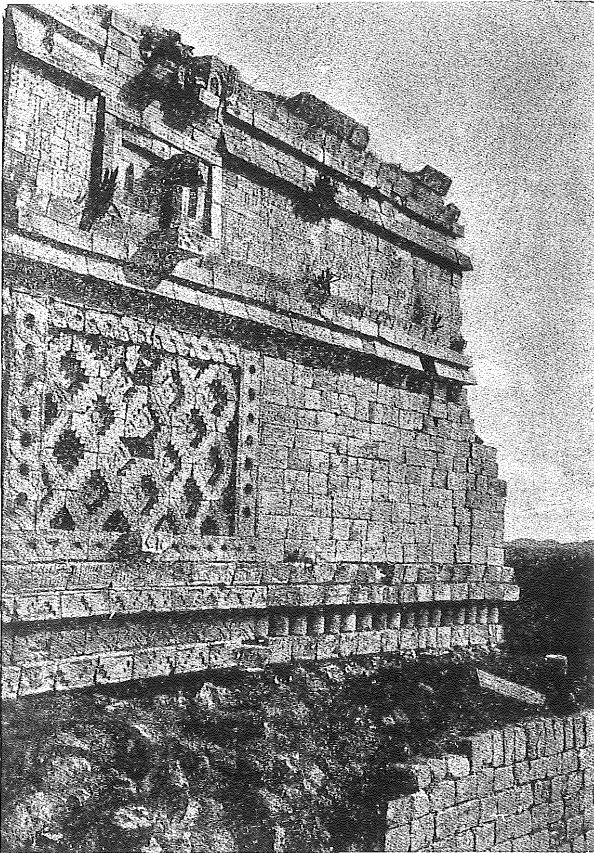
En Taliesin, donde los cactus crecen salvajes y las piedras en tentación de desierto cobran valor de mito, acaba de morir casi nonagenario, rodeado de alumnos, en su estudio del Desierto, uno de los grandes arquitectos de nuestra época. Frank Lloyd Wright ha cerrado su ciclo de producción arquitectónica.

Wright nace en 1869 en Richland Center, estado de Wiscosin, realiza sus primeros estudios en la escuela de Ingeniería de la Universidad de Madison, abandonando sus estudios por lo efímero y mediocre de las enseñanzas en estos centros pedagógicos; en 1889 vuelve a Chicago, donde comienza sus trabajos profesionales en el estudio del arquitecto Silsbee; más tarde se traslada al estudio de Adler y Sullivan, donde conoce los trabajos del profeta y poeta de la arquitectura moderna, el creador de la Escuela de Chicago, que descubre en Wright una temprana inteligencia; realiza algunos trabajos en colaboración con Sullivan, pero pronto abandona también su estudio. En aquel ambiente del Chicago de 1890, donde se había iniciado el movimiento funcionalista, con Adler, Burnham y Root aparecen los primeros trabajos de Wright, con una clara inspiración en los proyectos de Richardson.

A partir de 1910 la obra de Wright tomará una fisonomía independiente, inicián-



*Chichen Itzá.  
Casa Colorada.*

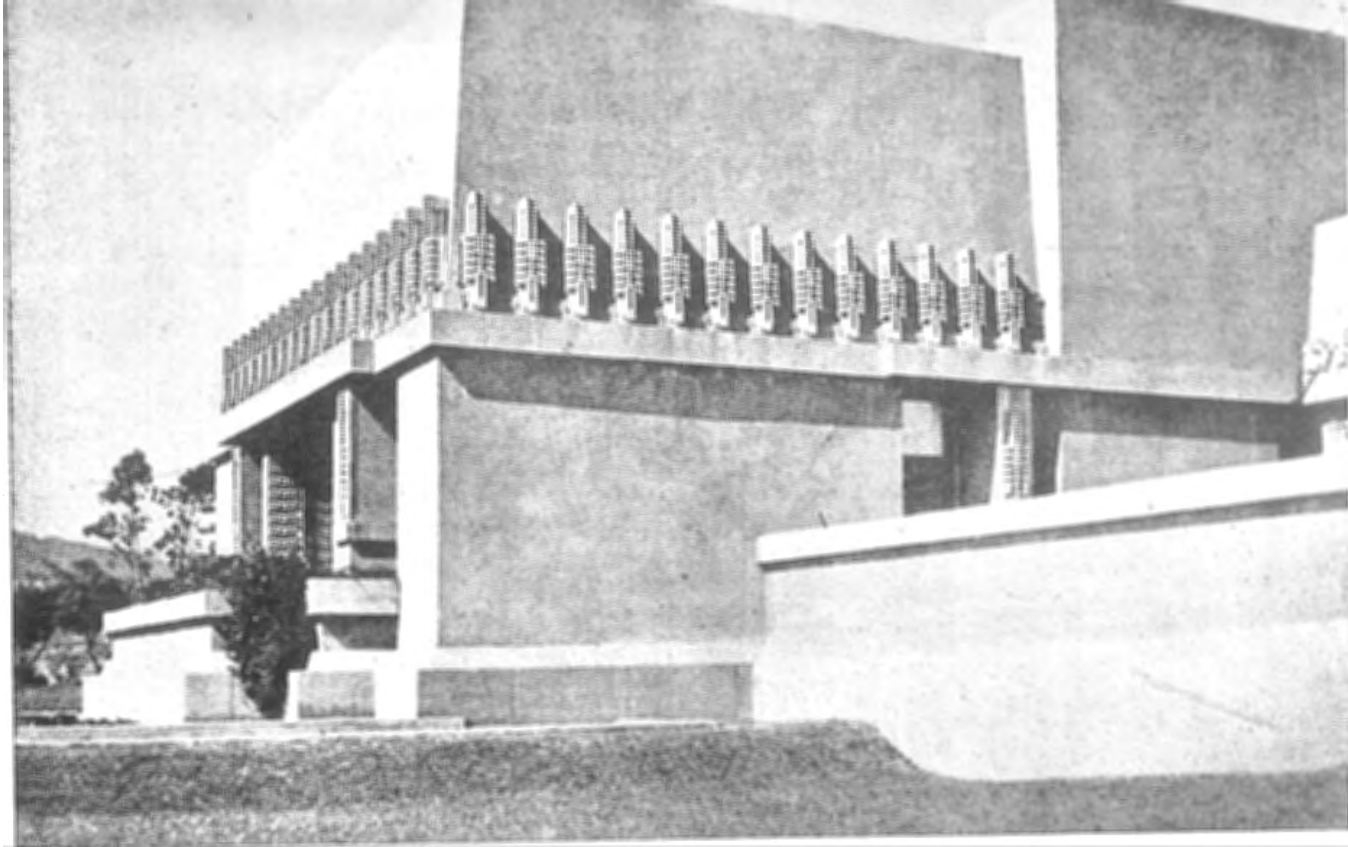


*Uxmal.*

*Chichen Itzá.  
El Akab Dzib.*







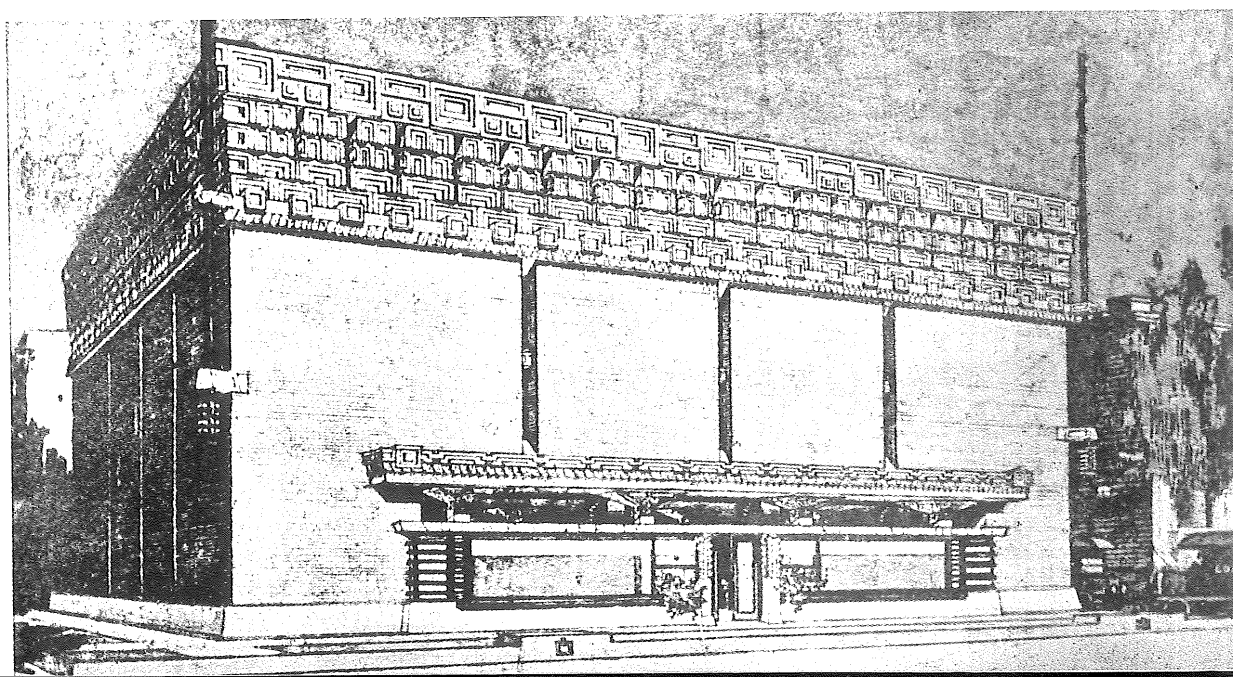
*Hollyhock House. Año 1920.*

dose un lenguaje de gran fuerza expresiva; es la época de “Prairie Houses”, proyectos que iniciarían una nueva época en la forma de concepción de la vivienda. Estos trabajos interesaron a una pequeña parte, pero desconcertaron a los más; sus comienzos no son del todo fáciles. A ello se unen los problemas familiares, que sólo una fuerte personalidad como la de Wright podría superar.

Una visita a los Estados Unidos de los arquitectos que en Europa capitaneaban el grupo del movimiento europeo—Robert Allbee, cabeza del movimiento inglés “Cottage Style”, Petrus Berlage, maestro de Van der Rohe e iniciador en Holanda de la nueva arquitectura—, conocen la obra de Wright. En 1910 el editor Wasmuth prepara una edición monumental de sus obras y se realiza una exposición en Berlín.

Las tentativas del Art Nouveau, las corrientes tempranamente desviadas del primer racionalismo europeo hacia un manierismo caduco, encuentran en la obra de Wright “la potencia vital de la idea arquitectónica de la época”; tal encuentro, comenta Van der

*German House. Año 1915.*



Rohe, "estaba destinado a adquirir gran significación para el desarrollo de la arquitectura europea".

La vida familiar se mezcla íntimamente con su actividad creadora; es la época que construye Taliesin—"Taliesin era el nombre de un poeta galés, un bardo-druida que cantó en Gales las glorias del arte bello"—. Aparece en esta construcción su poética humana, un ensamble perfecto de la vida arquitectónica y rural, una casa de piedra y madera, "intensamente humana", sencilla, "de esa sencillez que es una conquista sobre las cosas que no son nunca naturalmente simples".

A esta casa irá unida gran parte de su vida; la casa ha de ser natural y ha de crecer como una flor. "Taliesin era uno de mis lugares preferidos cuando niño buscaba allí flores bajo el sol de marzo, mientras la nieve manchaba aún las colinas... Sabía bien que ninguna casa debe estar sobre la colina o sobre cualquier cosa. Ella misma debe ser de la colina, pertenecerle; colina y casa deberían vivir juntas, cada una gozando de la otra. De esa manera están todas las cosas arregladas naturalmente." En estas palabras, quizá las más bellas de su lenguaje, Wright define su quehacer arquitectónico: la arquitectura no es menos que los árboles, una estructura y un tejido.

Habría de pasar poco tiempo, y esta casa, creada con una dimensión tan profundamente poética, sería pasto de las llamas, víctima de la locura de uno de sus criados. Durante algún tiempo permanece aislado del trabajo profesional; pronto reconstruye su estudio y comienza su etapa de construcciones en el Japón. De 1916 a 1922 son años de intenso trabajo en el Gran Hotel de Tokio, obra que representa la etapa expresionista de Wright; el Oriente había despertado un gran interés en la etapa constructiva de sus primeros años, y esa búsqueda de una expresión más profunda que pudiera traducirse en una simplificación de la forma la encuentra en un país tan romántico como el Japón. "La casa japonesa me fascinó, naturalmente, y pasé horas en desarmar sus elementos y reunirlos de nuevo. No encontré nada sin sentido...; al fin había encontrado en la tierra un país donde la natural sencillez era suprema."

Después de la primera guerra europea, Wright se encuentra abandonado de su público americano, aunque se le reconoce su carácter de pionero, y, olvidado, va a fundir su destierro con las llamas que, por segunda vez, arrasan su estudio en la verde colina. Wright va a iniciar una nueva etapa en su arquitectura: la construcción en el desierto, naturaleza y arquitectura, espacio continuo, la línea recta y la superficie llana de textura extensa. Arizona será la inspiración para una serie de obras, extraordinarias por su gran sencillez plástica, por el juego de luces, por una sorprendente unión entre arquitectura y naturaleza.

La crisis que plantea el racionalismo en Europa encuentra en la obra de Wright una respuesta adecuada a todos sus problemas; la personalidad artística de Frank Lloyd Wright se presenta como un todo coherente, va centrándose en aquellas constantes siempre patentes en la obra del arquitecto americano: la búsqueda de la continuidad espacial, y en la integración "arquitectura-naturaleza" casi con una relación panteísta, introduciendo al hombre en sus raíces terrenales para enfrentarle allí con su destino.

En 1937, con la Casa Jacobs, Wright se enfrenta con el problema de la vivienda para las clases medias. Su filosofía sobre la "democracia" que heredara de su maestro Sullivan encuentra en este tipo de vivienda un motivo de expresión singular. En 1939 escribía: "No existe tarea más digna ni más importante hoy día que la de hacer una obra de arte de la casa pequeña en que deben vivir la mayoría de nuestros semejantes." Es una gran lección apenas aprendida por tantos arquitectos como han tenido en sus manos la posibilidad de hacer felices a tantos de sus semejantes.

Una de las casas construídas bajo estas premisas—la casa Winkler y Goetsch—representa ese intento extraordinario por liberar al hombre de la promiscuidad donde vive; el programa es uno de los miles que a diario se realizan en cualquier parte del mundo: una vivienda con dos dormitorios, sala de estar, comedor, baño y cocina. ¡Qué diferencia con las que el constructor corriente ofrece por el mismo programa! Un concepto espacial diferenciando las distintas zonas, unión entre espacio interior y exterior, ninguna pérdida



*Hotel Imperial. Tokio. Años 1913-1919.*

en zonas muertas, separación de circulaciones por muebles fijos convenientemente dispuestos, los materiales más triviales valorados en su dimensión y calidad exacta, la forma geométrica se dibuja a veces rigurosa y a veces romántica, todo fluye de una fuerte personalidad que entrega su talento y su obra al mejor bienestar de sus semejantes, frente a tanto comercialismo indiferente, frente a tanta especulación con una necesidad vital. El genio creador de Wright, hace veinte años, postulaba una actitud de la que por desgracia muy pocos han sabido hacer generosa entrega.

La obra de Wright se caracteriza por su capacidad de invención; del tema modesto de la casa Jacobs a la casa de la Cascada, de la capilla Pfeiffer al laboratorio Johnson, hay toda una gama libre de preconcepciones, de fórmulas, de moldes estereotipados, no estando ligada nunca a un principio formal. Caso bastante diferente del resto de los grandes maestros de la arquitectura contemporánea, salvo el singular del discípulo más directo, el finlandés Alvar Aalto, singular como Wright, tanto por su fuerza creadora como por su contenido emotivo.



La historia de la arquitectura moderna, escribe Zevi, es la historia de la técnica constructiva moderna; es la historia de las modernas teorías sociales, es la historia del gusto moderno. Pero en un sentido más específico es la historia de una nueva concepción del espacio continuo; sin este carácter es evidente que no tendrían razón de ser ninguno de los ejemplos de arquitectura moderna, que de hecho no lo tienen cuando no se basan sobre una concepción espacial: la del espacio continuo.

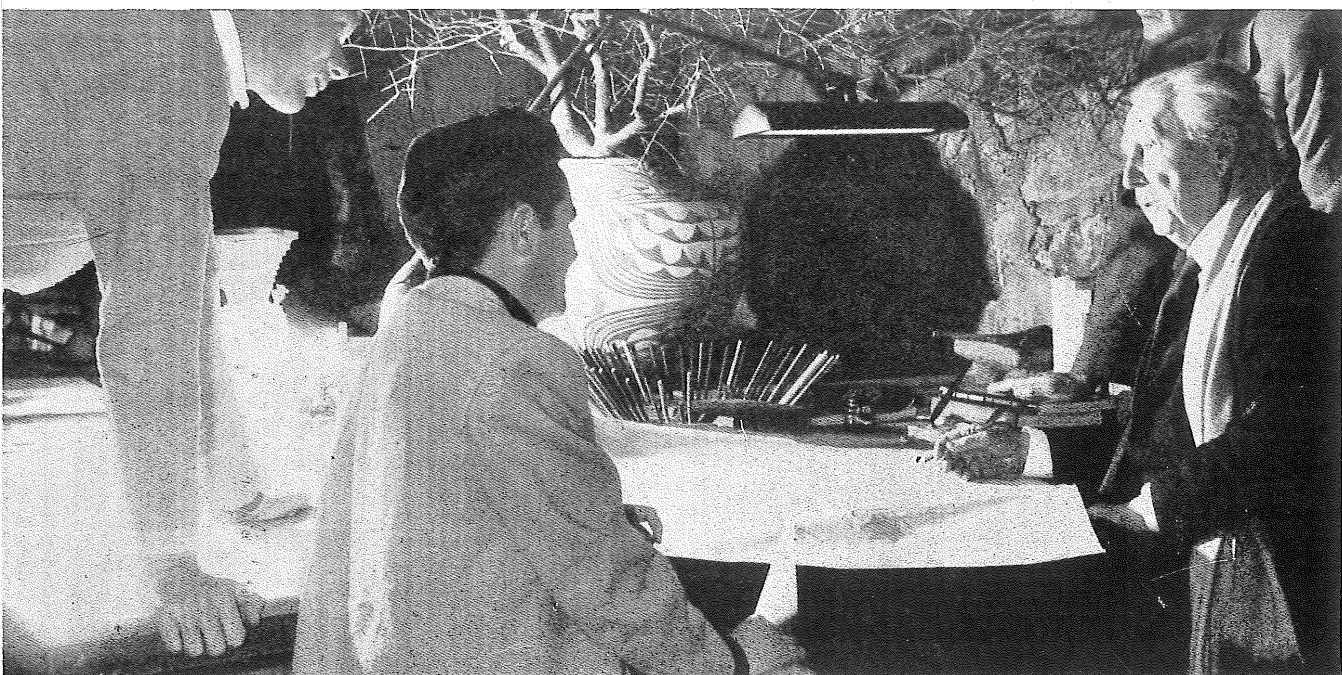
La obra de Wright es el punto de equilibrio de todas las tendencias de las doctrinas de las arquitecturas contemporáneas; su arquitectura busca una unidad orgánica, una fluidez espacial que desemboca en "plan libre", estrecha relación con la naturaleza constante de la arquitectura japonesa, utilización de la belleza de los materiales locales respecto a la esencia viviente de las tradiciones locales. Paralelamente a estos conceptos, introduce innovaciones en el plano puramente técnico; sus tramas modulares han descubierto un vasto campo en la estandarización y prefabricación.

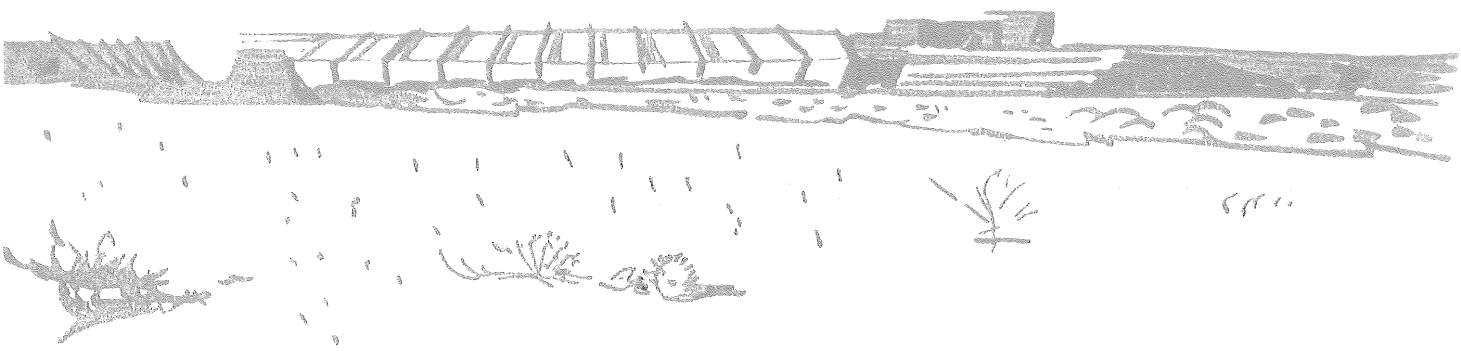
La poderosa personalidad de Wright, caracterizado por un individualismo raramente conocido, se manifiesta como uno de los fenómenos más poderosos en el campo de la creación arquitectónica. Inferior en imaginación a Gaudí, sobrepasa al arquitecto catalán en las ideas que animan su arquitectura; no es en el detalle ni siquiera en su lenguaje plástico, aun con su extraordinaria variedad de posibilidades, sino en su concepción filosófica, en la idea que preside todo trabajo, en esencia en esa relación emocional y fundamental que debe existir entre el hombre y la arquitectura.

La civilización arquitectónica que Wright postulaba ni es utópica ni socialmente alejadora; su vida y su obra, ejemplarizada y real, está muy cerca del hombre, del hombre de nuestros días atemorizado y esclavizado por unas máquinas que hasta que no las domine como herramientas no podrá aspirar a nuevas posibilidades humanas.

Su mensaje podrá ser evadido por los tímidos o por los ávidos y, sobre todo, por los tediosos; su comprensión impone un ensimismamiento más profundo, más auténtico, más real, más íntimo en la vida y en el trabajo de cada día. El poeta está cerca de la colina en esa cumbre alcanzada por raros artistas excepcionales; su mensaje, su obra, pertenece ya a esa civilización libertadora. "Cada espíritu sensible y valiente—en el decir de Bruno Zevi—puede recurrir a esa fuente y pertenecer a esa civilización."

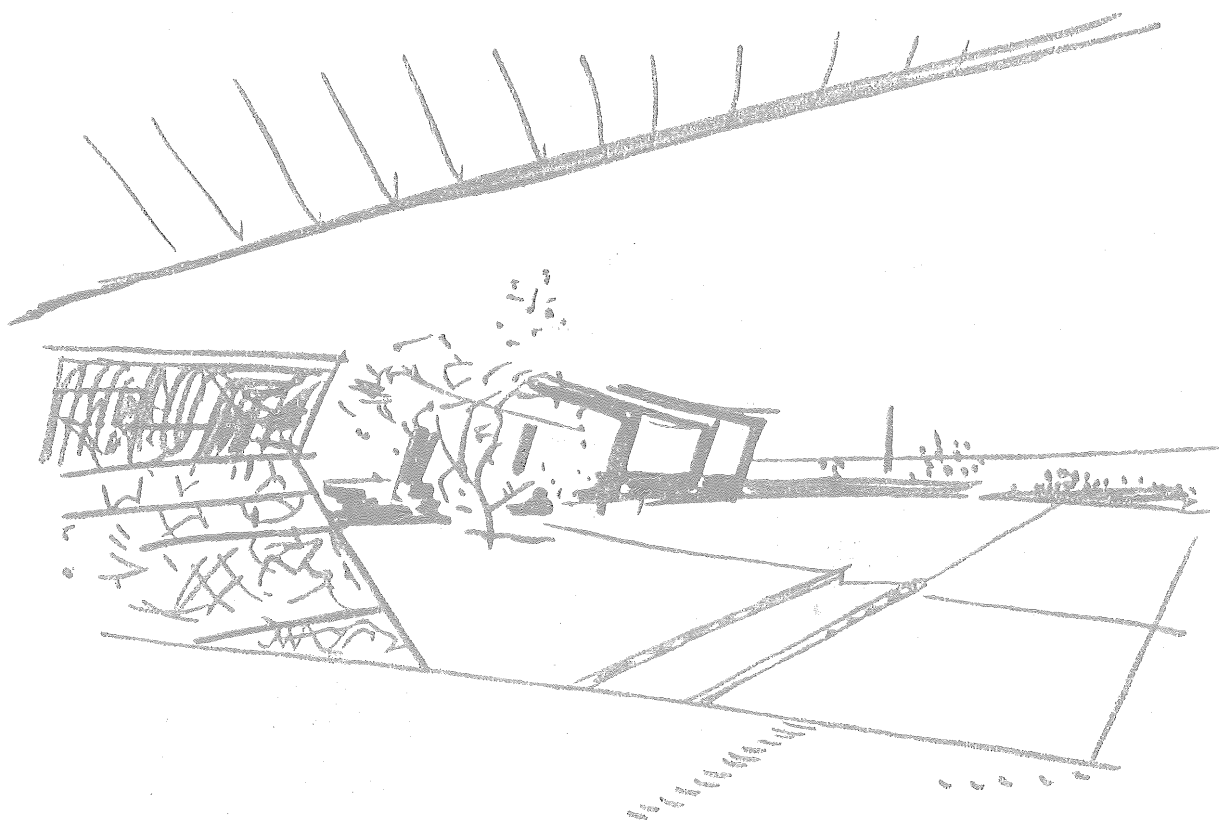
*Frank Lloyd Wright, en su residencia invernal de Taliesin West.*





Taliesin West, su taller.

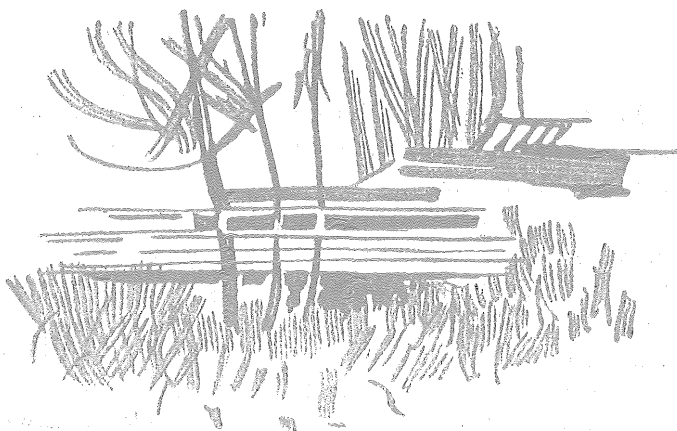
*Dibujos y comentarios del arquitecto Alejandro de la Sota.*



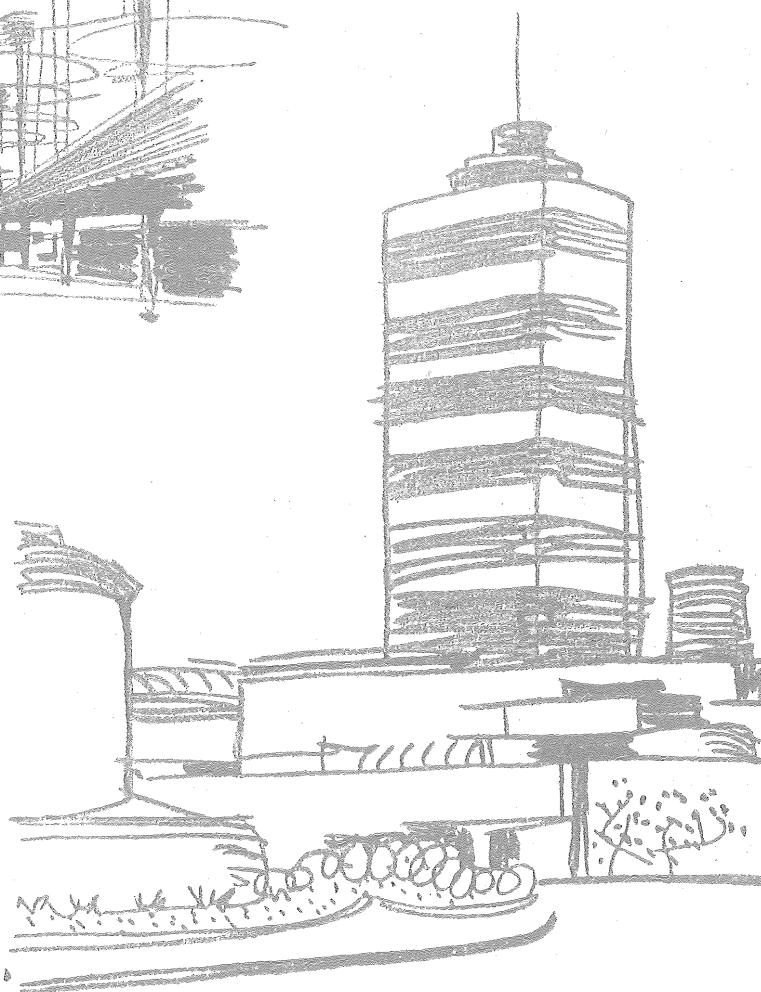
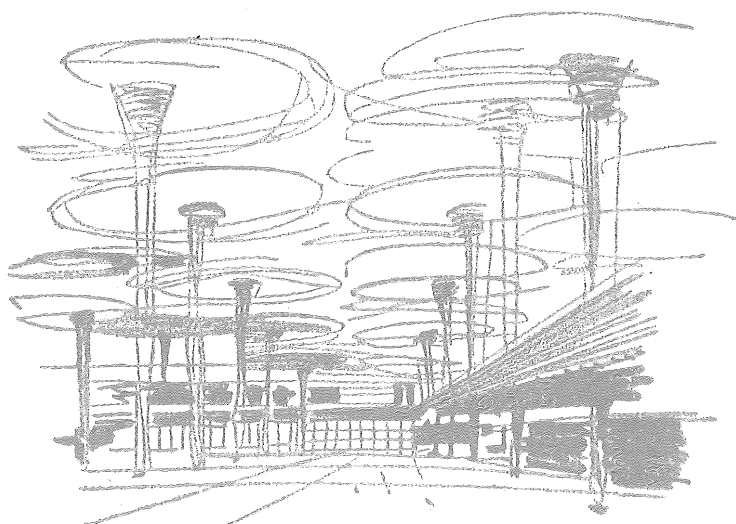
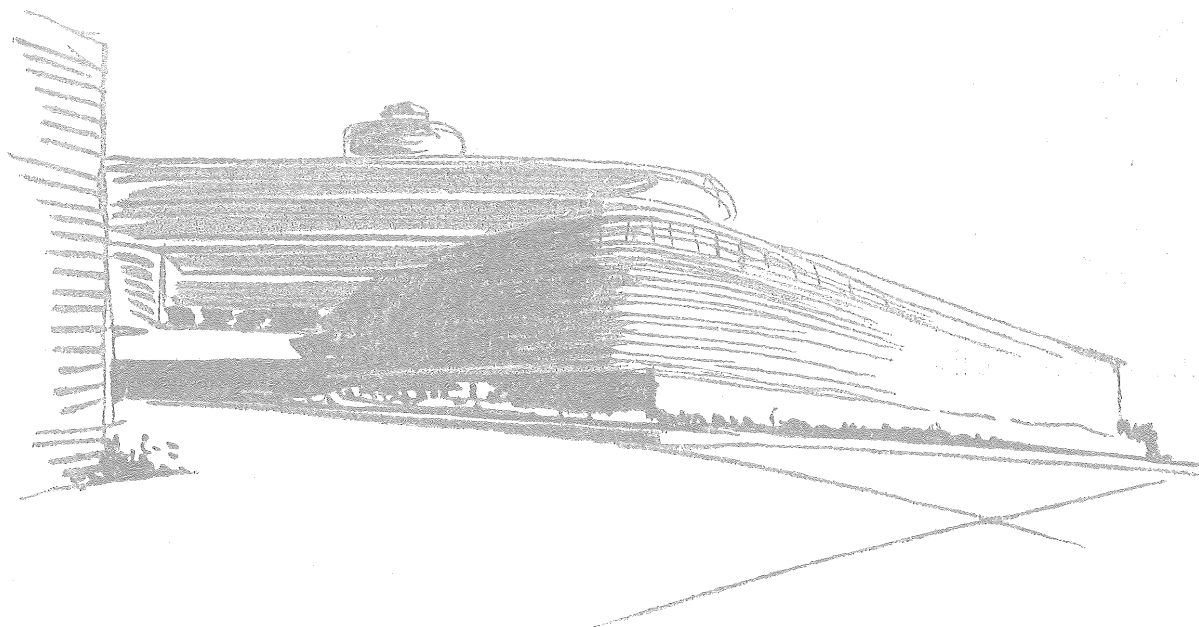
Por su edad física vigorosamente alcanzada, y por la juventud de su obra, nadie pensó en su muerte; los arquitectos la seguimos dudando.

Crejó en una vida, distinta, y la vivió. Pensó en otro mundo, aún en éste, y creó una arquitectura. Fué distinto y es que, como siempre pasa, las obras son el exterior de los hombres.

En este humilde homenaje, al copiar, dibujando, alguna de las obras del maestro, por ellas, aún conocidas, asombra más su persona. Invitaría yo a que cada uno repitiese este homenaje y valga también el mío.

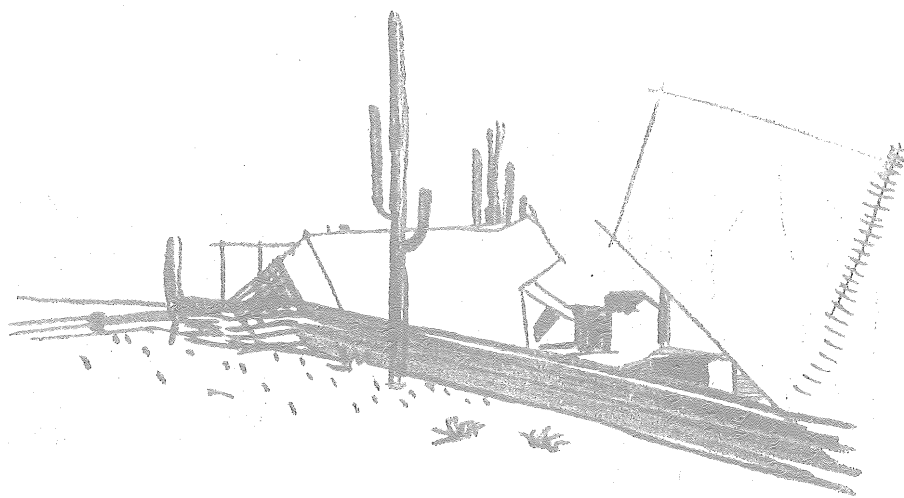
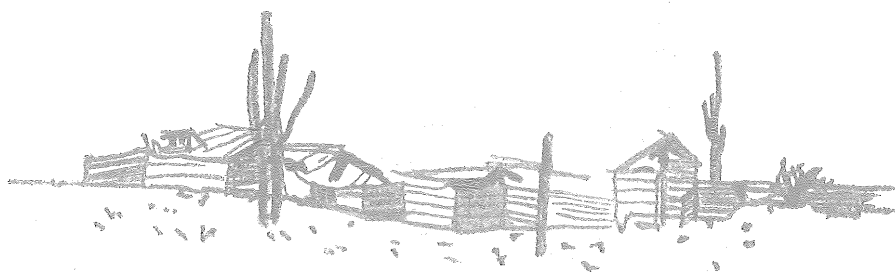
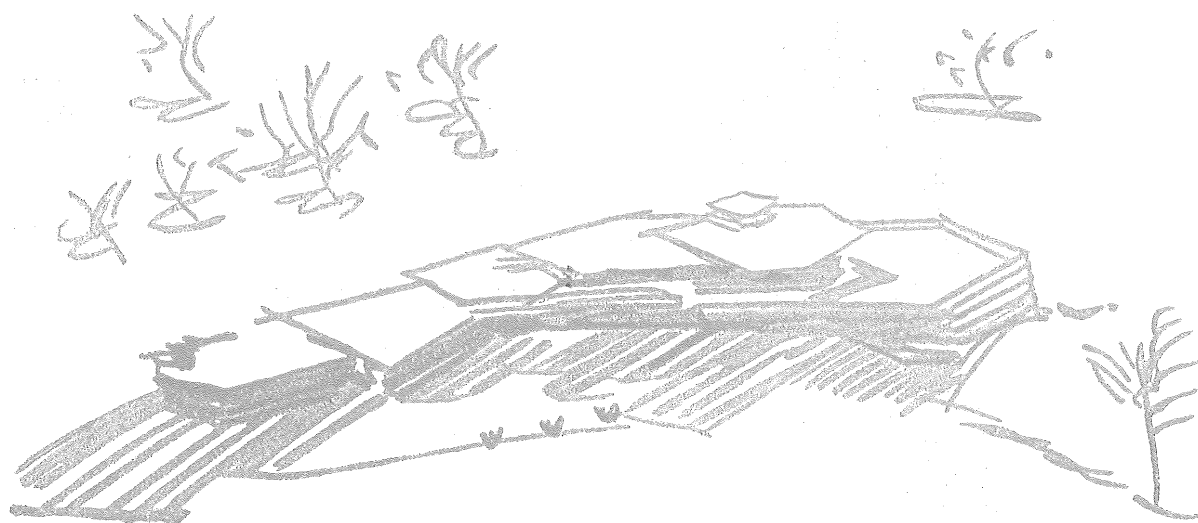






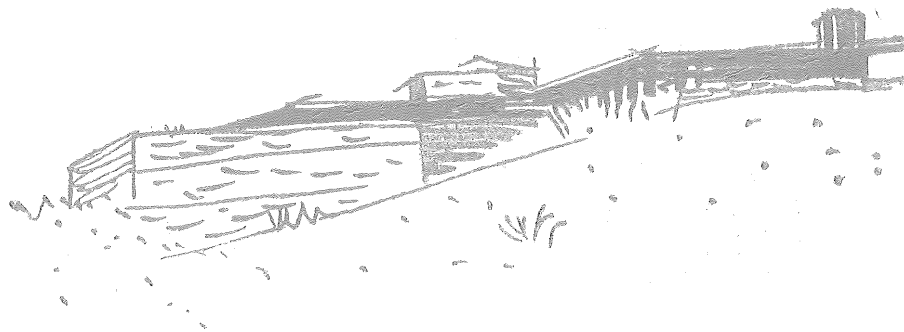
Los temas fueron mucho en sus obras: una lanza más en contra de la rutina.

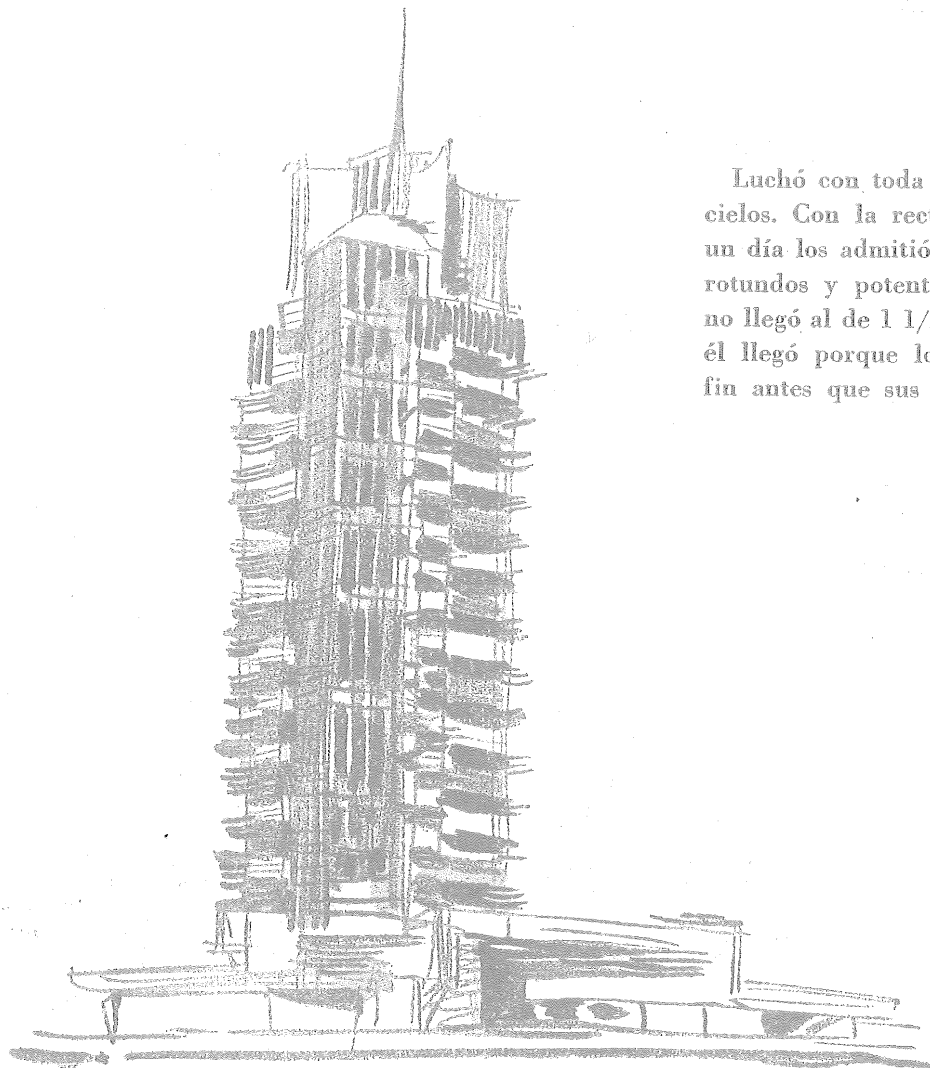
En los laboratorios de la S. C. Johnson & Son, tema "funcional", olvidó ángulos, aristas y picos y todo fué redondo, giratorio, todo en marcha y todo maravillosamente bello y armónico.



Su inspiración americana surge en tantas obras suyas. Sus obras más simples podrían haber sido extraídas de algún poblado indio elemental.

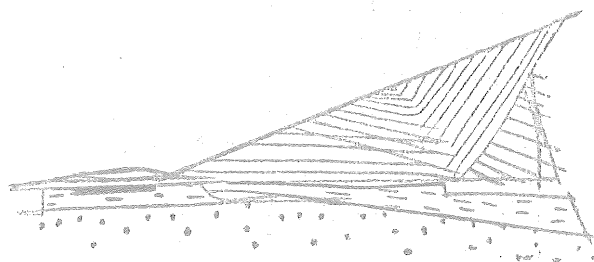
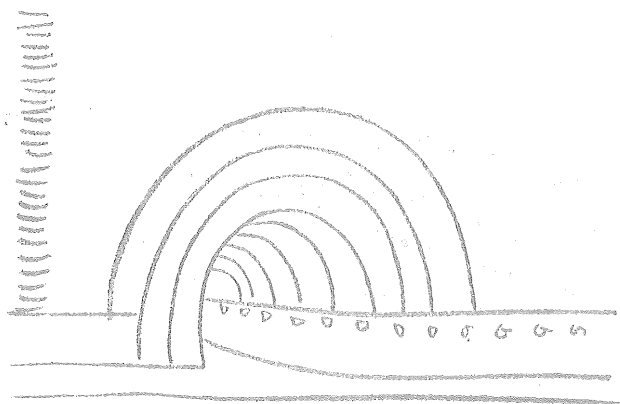
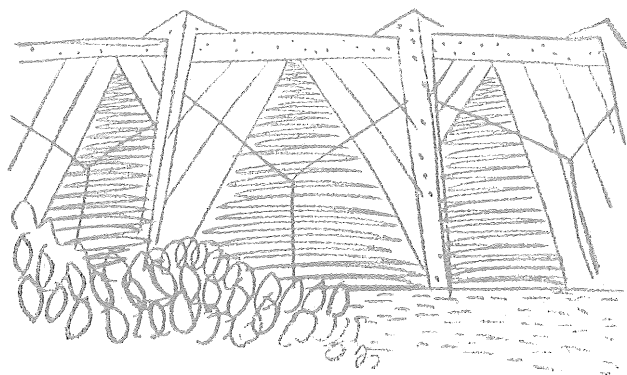
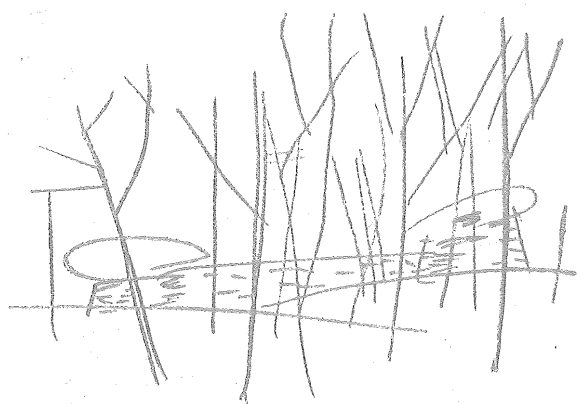
Inventó el triángulo y el hexágono en la arquitectura y dejó éste y tantos otros caminos abiertos. Frenó el maquinismo y la técnica porque consideró en más al hombre.





Luchó con toda fuerza contra los rasca-  
cielos. Con la rectificación de los sabios,  
un día los admitió y los imaginó entonces  
rotundos y potentes como nunca fueron;  
no llegó al de 1 1/2 kms. de altura, mejor,  
él llegó porque los arquitectos llegan al  
fin antes que sus obras.

Mil obras más, copiadas, mil asombros más, mil inspi-  
raciones, porque así es la poesía y fué su arquitectura.





En la visita que hicieron a Taliesin West un grupo de arquitectos e ingenieros españoles fueron recibidos por el arquitecto Frank Lloyd Wright, quien les expuso sus originales teorías sobre arquitectura. De esta visita se publican estas fotografías de la célebre Escuela, uno de los mayores logros de la arquitectura actual.







*Los estudios.*



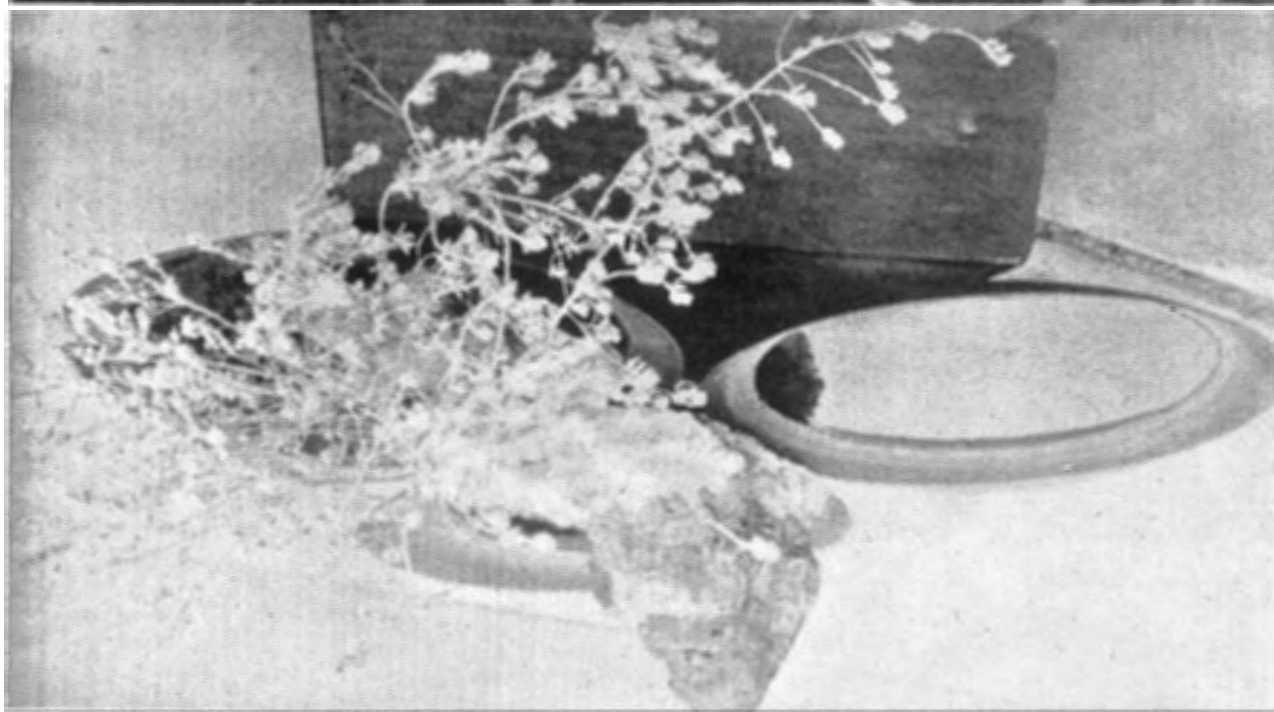
*Un alumno.*



*El comedor.*



*La mesa de trabajo del maestro  
y el monumento a su hija falle-  
cida, en Taliesin West.*





*La entrada a Taliesin.*

*Frank Lloyd Wright, conversando con los españoles.*

